

*Presentación del libro*

**FERNANDO GARCÍA GUTIÉRREZ,  
PIONERO DEL ESTUDIO DEL ARTE JAPONÉS  
EN ESPAÑA**

**de Elena Barlés Báguena,**

*por Fernando Fernández Gómez*

La Dra. Barlés Báguena, profesora de Historia del Arte en la Universidad de Zaragoza, presentó este libro, del que es autora, en el salón de actos de la Academia, en sesión pública, el día 2 de noviembre del pasado año 2021. El libro está editado por la Asociación Hasekura, asociación creada en la localidad sevillana de Coria del Río, tan relacionada históricamente con Japón, para acrecentar los lazos de amistad entre los dos países.

Se trata de un pequeño libro, poco más del centenar de páginas, con un resumen en japonés y numerosas fotografías en sus páginas finales, dedicado a recordar la vida y la obra del P. García Gutiérrez, jesuita misionero en el Japón y, como reza el subtítulo del libro, pionero del estudio del arte japonés en España, un arte sorprendente y hermoso, dice la autora, estrechamente vinculado a la naturaleza, exquisito, sofisticado y expresivo por una parte y, por otra, simple y capaz de suscitar sentimientos de belleza con escasísimos elementos.

La autora, la Prof. Elena Barlés, fue, como dice el Prof. Suárez Japón en el prólogo del libro, alumna a la que el P. García Gutiérrez siempre otorgó un trato preferente, advertido de los valores que podía aportar al universo científico y cultural al que él mismo había dedicado una parte importante de sus trabajos, enfocando los de ella hacia el estudio de las fuentes, la historiografía, la presencia, el coleccionismo y las influencias del arte japonés en España, labor por la que la Dra. Barlés ha merecido a lo largo de los años la

concesión de numerosos premios, reconocimientos y condecoraciones, entre ellas la Orden del Sol Naciente, otorgada por Su Majestad el emperador de Japón.

Comienza el libro la Prof. Barlés describiendo brevemente la historia de las relaciones entre los dos países desde mediados del s. XIX, y muy especialmente a partir de los años 50 del pasado siglo, cuando un pequeño grupo de jóvenes jesuitas de extraordinaria categoría, dice la autora, partieron hacia allí como misioneros, para convertirse, pasados los años, en los pioneros del estudio del arte del Japón en nuestro país, pues llegaron a “apreciar y amar su civilización y a sentir la necesidad de transmitir sus valores, realizaciones y logros a sus compatriotas españoles”. Entre ellos estaba Fernando García Gutiérrez, a quien considera que debemos eterna gratitud y al que con toda justicia hemos de reconocer, a su juicio, como el padre de esos estudios.

Y a lo largo de las páginas que siguen, va desgranando la autora en sucesivos capítulos cronológicos, lo que fue la vida del ilustre jesuita, desde su nacimiento en Jerez de la Frontera en 1928, su marcha al Japón como novicio en 1955, con solo 17 años, su estancia en aquellas tierras, como profesor en la Universidad Sophia, de Tokio, y como sacerdote, pues allí tendría lugar su ordenación en 1962, y su vuelta a España en 1970, por indicación del P. Arrupe, General por entonces de la Orden. Y aquí se le confiarán trabajos de gran responsabilidad, en Sevilla y en Madrid, y llevará a cabo al mismo tiempo sencillas labores pastorales cotidianas. En 1988 ingresará en la Real Academia de Bellas Artes de Sevilla y desde ella incrementará sus trabajos como divulgador de la japonología por toda España y realizará numerosos trabajos de investigación. Durante los años de su estancia en Japón había logrado formar además una interesante colección de objetos de arte oriental, fruto en su totalidad de donaciones de amigos, la cual traerá a España y acabará donando, en nombre de la Compañía de Jesús, para su exposición al público, en parte a esta Real Academia y en parte al Museo Oriental de Valladolid. Una preciosa síntesis de su larga y fecunda vida.

Cierra el libro la autora con un emotivo capítulo que titula “la luz de un sensei”, en el que analiza la figura humana de este “excelente sacerdote, misionero jesuita, amigo, escritor, académico, reconocido investigador, maestro, profesor y divulgador del conocimiento..., un ejemplo de vida hasta su último adiós”, que había de acaecer en Málaga, en abril de 2018, en el mismo colegio en el que se había educado y en el que había descubierto su vocación religiosa. Su círculo vital se había completado y podía sentirse satisfecho de la labor realizada, dispuesto a devolver los talentos que se le habían

entregado y la ganancia obtenida.

Nosotros, que tuvimos el privilegio de conocerlo y tratarlo, como decíamos en el homenaje que le tributó la Academia poco después de su fallecimiento<sup>1</sup>, podemos asegurar que era tal como la autora lo describe, y si tuviéramos que hacerlo con una sola frase, diríamos, como ella, que era “la palabra envuelta en sonrisa”, un auténtico “regalo de Dios para toda la humanidad”, decía la religiosa japonesa Mitsue Takahara. Por ello, desde aquí, deseamos agradecer a la Prof. Barlés la redacción de este libro y felicitarle por la forma como lo ha hecho, poniendo de manifiesto el paralelismo entre la fina sensibilidad y el afable carácter del P. Fernando y el del pueblo japonés, lo cual le había permitido comprenderle con facilidad, amarle profundamente e integrarse por completo en él.

Y terminamos nuestra reseña con la expresiva dedicatoria con que la autora empieza su libro, “a todos aquellos misioneros que fueron al País del Sol Naciente y lograron crear un sutil puente de unión entre dos pueblos, lejanos en la distancia, pero cercanos en el corazón, como son el japonés y el español”.

---

<sup>1</sup> F. Fernández Gómez, “Fernando García Gutiérrez, académico y amigo”, *Boletín de Bellas Artes*, XLVII, 2019, pp. 173-179.



*Presentación del libro*

**ZURBARÁN EN LOS ARCHIVOS EXTREMEÑOS**

de D. Luis I. Garrain Villa

*por Gonzalo Díaz y Recasens*

El libro que hoy presentamos “ZURBARAN EN LOS ARCHIVOS EXTREMEÑOS” es una minuciosa recopilación de datos y acontecimientos en torno a la vida y a los encargos del pintor Francisco de Zurbarán. Estos datos extraídos de los documentos existentes en distintos Archivos extremeños certifican y dan solidez a la historia, de la vida de Zurbarán y a las distintas actuaciones en torno a él.

Siempre sorprende la vocación científica, sobre todo cuando el contexto no es una universidad o una institución para tal fin y sorprende mas cuando se trata de una vocación particular, sin beneficio, ni remuneración pecuniaria alguna. Y es Llerena, la bella población al sur de Extremadura, la que incluyendo las poblaciones próximas de Fuente de Cantos, Zafra, Calzadilla, Badajoz y Sevilla, las ciudades que fueron el escenario y cuna de la vida del pintor. Y donde su memoria y no tanto su legado pictórico se deposito.

Y quizás en su obra, en su pintura puedan reconocerse los lugares y situaciones de su vida. En sus pinturas se representa su mundo, sus paisajes, sus telas y ropajes, los colores de sus tierras, las luces de sus espacios, los celajes..., etc., todo ello probablemente respondan a los lugares de sus vivencias. Y estos rastros del pintor, podríamos decir, son como “la estela de su vida”, y

probablemente respondan y se complementen desde los datos particulares de su vida, que se han llegado a conocer y se certifican gracias al trabajo de este libro.

Así, con la meticulosa atención de un letrado (notario), podríamos decir que el autor de este libro ha sabido “levantar acta” de mucho de lo que aconteció, en

la vida cotidiana del pintor. Ha sabido ratificar la información de sus lazos familiares, de sus amistades, aspectos en la relación con sus discípulos y ayudantes, de sus estancias en los diferentes lugares y de sus particulares vinculaciones con las poblaciones donde vivió, ya sea Fuente de Cantos, Llerena, Calzadilla de los Barros, Badajoz o Sevilla.

Un pintor Zurbarán, que no es ajeno al carácter austero y recio de Extremadura: probablemente las aportaciones y noticias sobre su vida, ayuden a explicar el carácter de su pintura y estos detalles, al igual que las texturas y detalles en las ropas o en los celajes naranjas y rojos, como por ejemplos, hacen que estas particularidades vayan haciendo de su pintura algo propio y particular, pleno de carácter.

Todos estos aspectos y consideraciones particulares al complementarse sus pinturas con este estudio documental, ayudan a dibujar la estela de una fructífera vida y como el rastro de una vida, al ordenarlas y situarlas en su contexto, revelan y dan certeza de su gran importancia y relevancia en la historia del arte español.

Sevilla, Marzo de 2022.

### *Presentación del libro*

## **“GUÍA DEL CENTRO DE INTERPRETACIÓN ETNOGRÁFICA CAMINO DEL ROCÍO”**

*por Pedro Sánchez Núñez*

En sesión académica se presentó la obra “*Guía del Centro de Interpretación Etnográfica Camino del Rocío*”, editado por la Primera y Más Antigua Hermandad del Rocío de Villamanrique de la Condesa y Patrocinado por la empresa Goya en España, S.A.U.

Son sus autores, don Antonio J. López Gutiérrez, Profesor de la Universidad Pablo de Olavide y don Juan Márquez Fernández, Catedrático de Historia jubilado, con prólogo de don Pedro Rodríguez Bueno, Maestre-Presidente del Cabildo Alfonso X, el Sabio.

Su cuidada elaboración ha ocupado a los autores por espacio de año y medio. La obra se articula en veinticuatro apartados donde se desgrana el rico contenido del Museo, como la historia de la antigua villa de Mures, (Villamanrique), y el entorno geográfico que rodea la zona del Coto de Doñana, la vinculación de Villamanrique de la Condesa con la Familia Real Española desde la baja Edad Media a nuestros días, el rico patrimonio artístico y documental atesorado durante siglos por la Hermandad más antigua del Rocío, “*El Paso de Hermandades por Villamanrique*”, la Fiesta de Interés Turístico de la villa, las Hermandades Amadrinadas por la de Villamanrique, las distintas Carretas del Simpecado que posee la Hermandad y los Carreteros de promesa de la Virgen, las Casas-Hermandad en Villamanrique y en la aldea del Rocío, la Fundación del Gran Rosario del Rocío por el Hermano Mayor de Villamanrique, Francisco Bedoya Béjar en 1887, el “*Rociito*” o Rocío de los niños, una tradición centenaria de los menores manriqueños, el documentado de estudio heráldico de los distintos escudos de la Hermandad a través de los siglos, la artesanía manriqueña de los mantones de Manila y el desaparecido convento franciscano de Santa María de Gracia.

La obra ofrece una cuidada y documentada información a través de sus 287 páginas, con 286 notas a pie de página, la mención de 118 obras en la bibliografía, diferentes repositorios documentales consultados en Archivos Generales y locales y más de cien fotografías a todo color, que asesoran en todo momento al lector de lo que va descubriendo en el texto. Se encuentran también grandes aportaciones documentales como la Visita completa de la Orden de Santiago a la villa de Mures en 1604, la localización del mapa más antiguo de la zona elaborado entre 1555 y 1570, atribuido por algunos autores a Pedro de Esquivel y por otros a Alonso de Santa Cruz y donde figuran Mures, Gatos y Chillas, la reproducción de dos documentos significativos, la venta de tierras en la zona de Mures a don Íñigo López de Orozco y la existencia de una agrupación gremial denominada “Cofradía de Mures”, el testamento de Juan Sánchez Clavijo en el que *manda “se digan tres misas en la parroquia de Mures, una a la Madre de Dios de la Pura y Limpia, otra a la Madre de Dios de Gracia y la Virgen del Rocío”*. la presencia de la primera mujer Carretera de la Virgen en 1958 y la presencia de un tamborilero en los cultos de la Hermandad en el año 1641. Todo ello junto a un amplio apartado de fuentes archivísticas, bibliográficas, de hemeroteca y webgrafía.

Al término de la presentación el Tamborilero oficial de la Hermandad, Cándido Espinar Cabello, interpretó unos sones del camino, selección de obras musicales de marcado sabor medieval.



*Presentación del libro*

**MIGUEL FUENTES DEL OLMO.  
OBRA MURAL Y ABSTRACCIÓN.  
50 AÑOS DEL EDIFICIO SINDICAL EN JAÉN  
(1970-2020)**

*por Rafael Casuso Quesada. Universidad de Jaén*

La obra de Miguel Fuentes del Olmo fue pionera en la introducción del informalismo en las artes plásticas de Andalucía. Su colaboración con el arquitecto José Jiménez Jimena en el edificio sindical de Jaén contribuyó a erigir un icono de la creación artística del siglo XX en Jaén y a renovar su panorama estético. Los murales monumentales en hormigón armado expuestos a pie de calle, constituyen un hito en la manifestación pública de la abstracción escultórica, complementado con las pinturas y cerámicas del interior.

El reconocimiento de estos méritos se ha expuesto en una nueva publicación de la editorial de la Universidad de Jaén dentro de su serie dedicada a *Estudios de Historia del Arte*. El libro se titula “Miguel Fuentes del Olmo. Obra mural y abstracción. 50 años del edificio sindical en Jaén (1970/2020)” y ha sido coordinado por Rafael Casuso Quesada, licenciado en H<sup>a</sup> del Arte y doctor en Humanidades, quien ha ejercido como profesor de Patrimonio Artístico Contemporáneo de Andalucía en la Universidad de Jaén.

Los diferentes trabajos de investigación que constituyen esta obra suponen una contribución al conocimiento de la creación artística del último tercio del siglo XX. Sus autores pertenecen a diferentes ámbitos del estudio y la docencia, siendo autores de publicaciones especializadas y ejerciendo sus profesiones en diversos organismos.

Así, y siguiendo el orden de su ubicación en el libro, Fernando Jiménez Parras, arquitecto y miembro de la Comisión Técnica del Docomomo Ibérico del Consejo Andaluz de Colegios de Arquitectos para Andalucía Oriental, ha escrito sobre “La Casa Sindical en Jaén” desde el punto de vista del proyecto arquitectónico.

Juan Manuel Martínez Perea, licenciado en Bellas Artes, profesor del

Área de Escultura en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla, y pintor y escultor en activo, ha indagado en “Los murales de Miguel Fuentes del Olmo en el edificio sindical de Jaén”, concretando en el aspecto escultórico.

Miguel Viribay Abad pintor de larga trayectoria, vicedirector del Instituto de Estudios Giennenses, Académico de Número de la Real Academia Nuestra Señora de las Angustias de Granada y miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte con sede en París, ha realizado un estudio crítico de la obra referida a partir de su “Introducción a la poética de Miguel Fuentes del Olmo”.

Para concluir las colaboraciones, el propio editor de la obra, Rafael Casuso Quesada, ha contextualizado la aportación de nuestro artista dentro de la “Escultura y vanguardia en Andalucía durante el siglo XX”.

El libro se completa con una biografía del artista de Andújar en la que se resume la formación académica y artística de Miguel Fuentes del Olmo, así como la trayectoria desde su especialidad profesional y los reconocimientos públicos que ha recibido. También se añade un amplio catálogo y registro fotográfico de la obra mural del artista, por orden cronológico, a partir de la obra del edificio de Sindicatos en Jaén (1970). Este catálogo básicamente ha sido obtenido de los fondos históricos del archivo del propio artista y, desde luego, ha sido actualizado a partir de la colaboración del arquitecto y fotógrafo Fernando Mármol. Se ha completado con aportaciones puntuales de cada uno de los investigadores que participan en esta obra. Por último, el libro se concluye con una bibliografía actualizada sobre el tema de la escultura contemporánea en Andalucía y de la figura del artista.

Las creaciones de Fuentes del Olmo fueron pioneras desde nuestra tierra en el reto de exponer públicamente una manera diferente de Arte al que estábamos acostumbrados, ni más ni menos que la abstracción, frente al ya academicista realismo o incluso a las propuestas neofigurativas de posguerra. Esto sucedió desde la tipología de la obra mural, más concretamente a partir del momento en que surge su fructífera colaboración con José Jiménez Jimena. Éste conocía la relación del artista con el movimiento madrileño de Arte Sacro, que empezó a realizar trabajos de renovación de templos a partir de las nuevas directrices del Concilio Vaticano II, bajo la dirección del Dominico Padre Aguilar y junto con los arquitectos Miguel Fisac y Fray Coello de Portugal, entre otros. Nuestro artista formaba parte del grupo de escultores, pintores y vidrieros de proyección nacional e internacional inmersos en esos cambios, y a él estuvo destinado el encargo de afrontar la renovación del panorama estético de la ciudad de Jaén. El conjunto de murales monumentales en hormigón armado, así como el resto de relieves en hormigón patinado, las pinturas